

2.3 MATERIALISMO HISTÓRICO: MARX, ALTHUSSER, GRAMSCI

Producto de las transformaciones históricas (revoluciones modernas) y preocupaciones filosóficas del siglo XIX, surge el pensamiento marxista caracterizándose por su capacidad para interpretar las transformaciones socioculturales a lo largo de la historia, pero sobre todo, por explicar las consecuencias humanas de los cambios y transformaciones históricos.

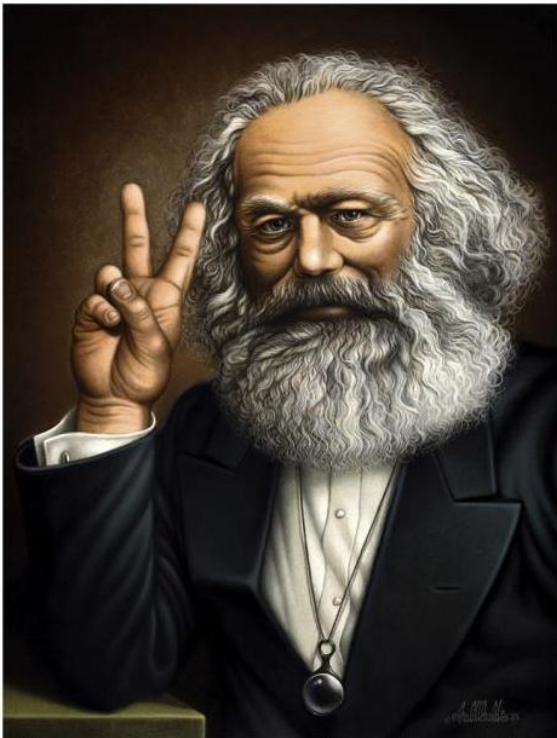
Como muchos pensadores de relevancia universal, Marx (1818-1883) logró crear todo un sistema de reflexión filosófica, económica y sociopolítica, capaz no sólo de interpretar las transformaciones de su época, sino de otorgar al conocimiento científico en general pautas para modificar el mundo y reorientarlo. Es, pues, toda una tradición que nos ayuda a comprender a nuestras sociedades modernas desde sus orígenes históricos, hasta sus repercusiones en el siglo XXI. De hecho, sin el materialismo histórico no podríamos explicarnos procesos históricos como el surgimiento de los sindicatos modernos, la defensa de los derechos laborales, la Revolución Rusa de 1917 y su derivación en lo que se conoce como socialismo real de la Ex Unión Soviética, el proceso de la llamada Guerra Fría, la idea del estado de bienestar, la caída del muro de Berlín en Alemania, la Revolución Cubana o la economía mixta de un país tan importante como China.

Los compromisos y aportaciones de Marx podríamos enlistarlos para no ahondar mayormente y continuar con sus ideas educativas:

La idea de construir un programa de investigación estrictamente científico apegado a las reglas metodológicas hasta entonces impuestas por las ciencias naturales.

El proyecto de construir una ciencia social lo suficientemente crítica como para aportar análisis que permitan transformar la situación de la moderna sociedad capitalista.

Un método específico –el procedimiento abstracto-concreto, concreto-pensado;



Una teoría expresada en la distinción entre una estructura o base económica de la sociedad, sobre la que se levanta una superestructura que contiene las prácticas culturales e ideológicas, así como su forma de organización jurídico-política

Una teoría de la historia, es decir, una manera de analizar y reconstruir la historia de la humanidad por medio de lo que denominó *modos de producción*;

Un objeto de estudio –el capital– y diversas unidades de análisis: el trabajo, el papel de la mercancía, la lógica de acumulación de la ganancia o plusvalía;

Un proyecto de transformación social enmarcado en un programa político, que sólo es posible formular desde una posición crítica y materialista de la ciencia, la idea de lucha de

clases y la transformación de la sociedad capitalista en una de tipo socialista.

Para Marx la sociedad se constituye por la necesidad que tienen los seres humanos de entrar en mutua relación en la producción de bienes y

servicios con la idea de satisfacer sus necesidades, por tanto, el origen del ser social se halla en la producción:

“Ahora bien: existen en la sociedad operaciones, actividades, funciones del más diverso orden, que son, por su misma naturaleza, especiales, y, consecuentemente, no pueden ser ejecutadas sin dotes también especiales. Por ejemplo: ciertos placeres de carácter artístico y lujoso, o bien las funciones de gobierno y de juicio político sobre los asuntos públicos. Antes eran ejercidas estas actividades por minorías bien calificadas –calificadas al menos en pretensión-. La masa no pretendía intervenir en ellas: se daba cuenta de que si quería intervenir tendría congruentemente que adquirir esas dotes especiales y dejar de ser masa. Conocía su papel en una saludable dinámica social”.

Ortega y Gasset, José, *La rebelión de las masas*
Ed. Revista de occidente, España, 1929

La sociología de Marx es una sociología del cambio. Conforme se desarrollan las fuerzas productivas, entre otras causas por el avance del conocimiento científico, éstas entran en contradicción con las relaciones de producción, llegando un momento en que se abre una etapa de revolución social. Este cambio es producto de la lucha de clases y el papel protagonista lo reserva para la clase que históricamente aparece sojuzgada por la clase dominante, que tiene la tarea de liberar a la sociedad de esa dominación²⁰

La preocupación central de Marx fue el modo de producción capitalista y no la educación propiamente dicha; por ello, es comprensible que Marx no haya escrito un libro o artículo específico sobre educación, sin embargo no dejó de referirse a ella a lo largo de toda su obra (lo cual dificulta un tanto el seguimiento de su pensamiento en dicho tema).



Las ideas de Marx sobre educación son fundamentales para comprender varios aspectos de la educación que no se contemplaron en la corriente positivista. Entre sus preocupaciones podemos enumerar al sistema de enseñanza, la gratuidad-obligatoriedad de la enseñanza, la relación entre la escuela, el Estado, el gobierno y la Iglesia, el carácter público-privado de la enseñanza, la función educadora del estado, la decisión del trabajo social y la educación, la cultura los científicos y el papel de los intelectuales en la transformación social.

La conciencia es determinante en la concepción del cambio social de Marx, la cual consiste precisamente en la idea de conjuntar pensamiento y acción, en elegir entre actuar y no, en la capacidad de criticar la propia acción, proyectando cambios a futuro.

El trabajo, la transformación de la naturaleza en nuestro beneficio, se convierte así el problema central tanto de sus análisis científicos, como de sus propuestas educativas. El ser humano en dicho contexto se encuentra dotado naturalmente de un *potencial humano* cuyo desarrollo depende de las relaciones que el individuo entable con el resto de los individuos y las instituciones del Estado, por tanto no hay desarrollo fuera de la sociedad y no hay conciencia sin potencial humano.

²⁰ Guerrero Serón, Antonio *Manual de sociología de la educación* p22.

La conciencia es determinante en la concepción del cambio social de Marx, la cual consiste precisamente en la idea de conjuntar pensamiento y acción, en elegir entre actuar y no, en la capacidad de criticar la propia acción, proyectando cambios a futuro. El potencial humano se entiende, pues, tanto por el desarrollo de capacidades como la acción que deviene del allegarse lo que necesitamos. Las capacidades y sus necesidades hablarán así de la forma en que los humanos se apropian de la naturaleza, la cual dependerá siempre del entorno social.

Para la teoría marxista la educación posee una función conservadora del orden social existente, cuya característica esencial (en el modo de producción capitalista) es la explotación de la clase obrera o trabajadora por aquellos propietarios o dueños de los medios de producción (clase burguesa). La clase burguesa siempre buscará la reproducción de su status social y por ende siempre necesitará de una clase social que produzca a bajo costo las mercancías, para luego obtener de su venta una plusvalía o ganancia sin la cual no habría acumulación de capital, de la cual depende la idea capitalista.

La preocupación por la educación se centra tanto en la reproducción del sistema, tanto como en la posible liberación de la clase obrera de tal función o mecanismo de sometimiento-explotación (sociedad socialista). De hecho Marx y Engels uno de sus contemporáneos, articulan la lucha de clases y el desarrollo histórico de la

educación con el rotundo rechazo de la idea de ubicar a la educación exclusivamente en el ámbito escolar y entendiéndola como un quehacer histórico del ser humano, estrechamente vinculado con la práctica productiva a nivel social.

La educación en el mundo capitalista se caracteriza por ser clasista, esto es, se convierte en un instrumento ideológico de las clases dominantes para perpetuar las relaciones desiguales y reproducir las condiciones existentes a nivel cultural como ideas, hábitos, costumbres y formas de relacionarse, mismas que dejarán sentado el mantenimiento del poder y el control o dominación social de una clase sobre otra.



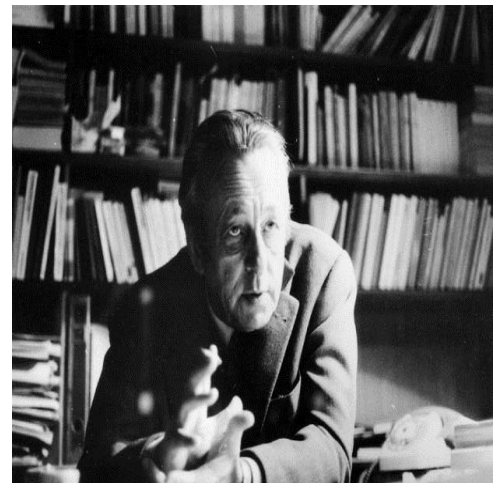
Recordaremos antes de comentar sobre el trabajo de dos de sus continuadores (Louis Althusser y Antonio Gramsci) que Marx compartía las ideas de Durkheim y los positivistas respecto a que del sistema educativo se debería dejar afuera toda materia que admita una interpretación ideológica de clase o partido político. Sus propuestas han tenido una enorme influencia en el ámbito

pedagógico sirviendo de base a todas las corrientes críticas en pedagogía, así como marcando pautas a diversos gobiernos surgidos de revoluciones como la URSS o Rusia, China, Cuba por mencionar los más conocidos.

A diferencia de las teorías pedagógicas que proyectan intervenciones sobre la educación, las teorías educativas de la reproducción intentan describir y explicar el funcionamiento de la escuela, destacando fundamentalmente su papel reproductor de las relaciones de clase inmersas en el sistema capitalista.

Louis Althusser (1918-1990) es considerado uno de los teóricos marxistas que más hizo por la academización del marxismo y por conferirle un status científico, incorporándolo plenamente al trabajo académico en las universidades (de hecho casi no existen planes y programas de estudio contemporáneos que no dediquen gran parte de sus estudios al materialismo histórico). Este pensador que forma parte de la corriente estructuralista francesa, desarrolló básicamente la idea marxista de ideología, misma que, ya vimos, es parte fundamental de la comprensión de los sistemas educativos bajo el orden capitalista.

La sociedad aparece formada por una jerarquía de estructuras independientes entre sí, aunque sujetas a los valores dominantes. Los medios de comunicación son para Althusser instrumentos destinados a la reproducción de las relaciones sociales. De hecho dichas estructuras se definen como 'aparatos ideológicos' del Estado, que aseguran la adhesión inconsciente de los individuos a los valores que definen la estructura social y despliegan los mecanismos de la dominación social. Junto a los medios, esa misión es cubierta por la escuela, la iglesia, el arte, los deportes y la familia.



Los medios articulan el sistema de relaciones y dan significado a la estructura social, argumentando la dominación o el liderazgo cultural a través de su capacidad de seducción y persuasión para la implantación de los valores dominantes (políticos, económicos, religiosos, educativos...), la creación de una opinión favorable, la inducción de hábitos, etc. De ésta manera forman parte de una estructura de instrumentos redundantes que permite establecer las posiciones dominantes sin recurrir a los aparatos represivos convencionales (ver el papel de los medios de comunicación en la reproducción del sistema).

Hace falta tener en cuenta lo dicho antes, y que ahora reunimos en tres puntos:

1.- Todos los aparatos del Estado funcionan a la vez mediante la represión y la ideología, con la diferencia de que el aparato (represivo) del Estado funciona de modo preponderante mediante la represión mientras que los aparatos ideológicos del Estado funcionan sobre todo mediante la ideología. 2.- Mientras el aparato (represivo) del estado constituye un todo organizado cuyos distintos miembros están centralizados bajo una unidad de mando –la de la política de lucha de clases que aplican los representantes políticos de las clases dominantes que detentan el poder-, los aparatos ideológicos del Estado, son múltiples, diferentes, relativamente autónomos y susceptibles de ofrecer un campo objetivo a las contradicciones que expresan, de modos limitados o extremos, los efectos de los choques entre la lucha de clases capitalista y la lucha de clases proletaria y sus formas subordinadas y, 3.- Mientras la unidad del aparato (represivo) del Estado asegura mediante su organización centralizada y unificada por los representantes de las clases en el poder, la unidad entre distintos aparatos ideológicos, por la acción de la ideología dominante.²¹

Las ideas de Althusser como las de otros teóricos dan forma a lo que se han llamado teorías de la reproducción en educación, desarrolladas en el marco teórico de la sociología de la educación. Esos cuerpos teóricos entienden que la educación es un medio mediante el cual se reproducen o perpetúan las relaciones sociales desiguales vigentes. A diferencia de las teorías pedagógicas que proyectan intervenciones sobre la educación, las teorías educativas de la reproducción intentan describir y explicar el

²¹ Althusser, Louis, “Ideología y aparatos ideológicos del Estado” en *La filosofía como arma de la revolución*, p.108.

funcionamiento de la escuela, destacando fundamentalmente su papel reproductor de las relaciones de clase inmersas en el sistema capitalista.

Otro de los continuadores de las ideas marxistas fue Antonio Gramsci (1891-1937) quien llama a la teoría marxista “filosofía de la praxis”, que se refiere a la



interacción de teoría y práctica en el ámbito educativo, tendiente a la creación de un nuevo hombre que sería dirigente e intelectual, intelectual y técnico, mismo que borraría la división social del trabajo impuesta por el capitalismo.

Partiendo de la idea de Marx de que el desarrollo de la revolución industrial y el triunfo del liberalismo dieron pauta para la transformación del aparato escolar, Gramsci afirma que el desarrollo

de la base industrial, en la ciudad y el campo, trajo consigo un cambio en la orientación de la cultura y de la escuela clásica, así como la aparición de la escuela técnica, del sistema de escuelas particulares, de especialización que implica la separación entre trabajo intelectual y trabajo manual y atrajo también la crisis escolar mismo que representa un aspecto de la *crisis orgánica* del sistema capitalista.

Esta misma crisis “abarcará a una solución que racionalmente debería seguir ésta línea: Escuela única (unitaria) inicial de cultura general, humanística, formativa, que *armonice* el desarrollo de las capacidades del trabajo intelectual. De este tipo de escuela única, a través de experiencias repetidas de orientación profesional, se pasará a una de escuelas especializadas o al trabajo productivo”²² El conocimiento podemos entrever, se encuentra determinado así por la visión de la clase que lo produce, lo analiza, sanciona y reproduce.

Gramsci afirma que el desarrollo de la base industrial, en la ciudad y el campo, trajo consigo un cambio en la orientación de la cultura y de la escuela clásica, así como la aparición de la escuela técnica, del sistema de escuelas particulares, de especialización que implica la separación entre trabajo intelectual y trabajo manual y atrajo también la crisis escolar mismo que representa un aspecto de la *crisis orgánica* del sistema capitalista.

De hecho constata la falta de continuidad educativa en la escuela estatal, debido a su carácter clasista frente a la continuidad existente en la

²² Gramsci, Antonio, *La alternativa pedagógica*, antología por Mario Manacorda, p140.

escuela privada católica. La unidad que Gramsci busca en el principio educativo, y que en cierto modo existía en el nivel elemental, es la unidad entre instrucción y trabajo, entre educación e instrucción, entre la capacidad de dirigir y la adquisición de la capacidad para producir. De aquí su polémica contra la escuela idealista y fascista. De aquí también se desprende la visión de la escuela humanista, que tenía en el latín y en el griego su principio educativo único, universalmente válido, pero que a decir de Gramsci se encuentra en crisis y que no se ha logrado del todo sustituir por una verdadera pedagogía democrática, consistente en hacer de cada ciudadano un gobernante, en hacer coincidir gobernantes con gobernados.

El estudio, afirmaba nuestro autor, deberá ser desinteresado, es decir, que no tenga objetivos prácticos inmediatos o demasiado inmediatos, debiendo ser de carácter formativo, aunque sea instructivo (rico en nociones concretas). En la escuela actual, debido a la crisis de la tradición cultural se verifica un proceso de progresiva degeneración, es decir, preocupadas por satisfacer solamente intereses prácticos inmediatos, vinculados a las necesidades de corte técnico productivo. De hecho la escuela tradicional bajo la concepción materialista histórica ha sido oligárquica por estar destinada a la nueva generación de los grupos dirigentes. De hecho no es la adquisición de capacidades directivas o a formar nuevos seres humanos lo que da importancia a la forma de enseñar bajo la égida capitalista. Gramsci propone crear un tipo único de escuela preparatoria (elemental-media) que lleve a los jóvenes hasta la puerta de la elección profesional, formándolo entre tanto como persona capaz de pensar, de estudiar su realidad, de dirigir, o de controlar a quien dirige.